

PASAJES DE LECTURA DETALLADA

Extracto del capítulo 1

“Vamos a votar”.

“¡Sí!”

“Vota por el jefe”.

“Vamos a votar”.

Este juguete de votación era casi tan agradable como la concha. Jack empezó a protestar, pero el clamor pasó del deseo general para un jefe a una elección por aclamación del propio Ralph. Ninguno de los chicos pudo encontrar una buena razón para ello; lo que la inteligencia había mostrado era rastreable a Piggy, mientras que el líder más obvio era Jack. Pero había una quietud en torno a Ralph mientras estaba sentado que lo distinguía; estaba su tamaño, y su atractiva apariencia; y lo más oscuro pero más poderoso, estaba la concha...

“Él con la concha”.

“¡Ralph! ¡Ralph!”

“Que sea el jefe con la cosa de la trompeta”.

Ralph levantó una mano pidiendo silencio. “Muy bien. ¿Quién quiere a Jack como jefe?”

Con una obediencia lúgubre, el coro levantó las manos.

“¿Quién me quiere?”

Todas las manos fuera del coro, excepto la de Piggy, se levantaron inmediatamente. Entonces, Piggy también levantó la mano a regañadientes.

Ralph contó. “Soy el jefe entonces”.

El círculo de chicos rompió en aplausos. Incluso el coro aplaudió; y las pecas de la cara de Jack desaparecieron bajo un rubor de mortificación. Se puso en marcha, luego cambió de opinión y volvió a sentarse mientras sonaba el aire. Ralph lo miró, con ganas de ofrecer algo.

“El coro te pertenece, por supuesto”.

“Podrían ser el ejército...”

“O cazadores...”

“Podrían ser...”

La efusión se desvaneció de la cara de Jack. Ralph volvió a hacer un gesto de silencio. “Jack está a cargo del coro. Pueden ser... ¿qué quieres que sean?”

“Cazadores”.

Jack y Ralph se sonrieron con tímida complacencia. El resto comenzó a hablar con entusiasmo.

Extracto del capítulo 2

[Piggy] “Tengo la concha”

Jack se volvió ferozmente. “¡Cállate!”

Piggy se marchitó. Ralph le quitó la concha y miró alrededor del círculo de chicos. “Tenemos que tener gente especial para cuidar el fuego. Cualquier día puede haber un barco ahí fuera” - hizo un gesto con el brazo hacia el tenso cable del horizonte- “y si tenemos una señal en marcha vendrán y nos sacarán. Y otra cosa. Deberíamos tener más reglas. Donde esté la concha, es una reunión. Lo mismo aquí arriba que allá abajo”.

Ellos asintieron. Piggy abrió la boca para hablar, captó la mirada de Jack y la volvió a cerrar. Jack alargó las manos para coger la concha y se levantó, sujetando el delicado objeto con cuidado entre sus manos llenas de hollín. “Estoy de acuerdo con Ralph. Tenemos que tener reglas y obedecerlas. Después de todo, no somos salvajes. Somos ingleses, y los ingleses son los mejores en todo. Así que tenemos que hacer las cosas bien”.

Se volvió hacia Ralph. “Ralph, dividiré el coro -mis cazadores, es decir- en grupos, y nos encargaremos de mantener el fuego...”

Esta generosidad provocó una salpicadura de aplausos por parte de los chicos, por lo que Jack les sonrió y luego agitó la concha para pedir silencio.

Extracto del capítulo 3

[“Queremos carne”.

[Ralph] “Bueno, todavía no tenemos nada. Y queremos refugios. Además, el resto de tus cazadores volvieron hace horas. Han estado nadando”.

“Seguí”, dijo Jack. “Los dejé ir. Tenía que seguir. I-”

Intentó transmitir la compulsión de perseguir y matar que lo engullía. “Continué. Pensé que, por mí mismo...” La locura volvió a aparecer en sus ojos. “Pensé que podría matar”.

“Pero no lo hiciste”.

“Pensé que podría”.

Una pasión oculta vibraba en la voz de Ralph.

“Pero aún no lo has hecho”.

Su invitación podría haber pasado por casualidad, si no fuera por el matiz.

“¿No te gustaría ayudar con los refugios, supongo?”

“Queremos carne...”

“Y no lo entendemos”.

Ahora el antagonismo era audible.

“¡Pero lo haré! ¡La próxima vez! ¡Tengo que conseguir una púa en esta lanza! Herimos a un cerdo y la lanza se cayó. Si pudiéramos hacer púas...”

“Necesitamos refugios”.

De repente, Jack gritó de rabia. “¿Estás acusando...?”

“Todo lo que digo es que hemos trabajado mucho. Eso es todo”.

Los dos tenían la cara roja y les resultaba difícil mirarse.